

Compromiso experimental

ENRIQUE PORTOCARRERO



LAS CLAVES

TRONCAL

El feminismo impregna buena parte de la obra de González, que se dedica a crear la wikipedia de artistas invisibilizadas

PROYECTOS ESTRELLA

La exposición ahonda en las demoliciones de la central nuclear de Lemoiz y de Harino Panadera

reconocía que el espacio de la Alhóndiga favorece a la exposición: «Tienes distintos puntos de vista en los que puedes conocer varias obras de Marisa a la vez y generar diálogos entre su trayectoria de otra manera, creo que le favorece. Es mucho más realista con respecto a enseñar tantos años de trayectoria». Habló también del «gran impacto» que ha tenido la exhibición del Reina Sofía «en la escena nacional y madrileña».

Aplauso a su trayectoria

«Marisa es una figura muy conocida -continuó-, una feminista muy importante dentro de nuestro contexto. Todas las páginas de mujeres artistas, gestoras, directoras de museo, comisarias, críticas de nuestro país en Wikipedia las ha hecho ella. Es una persona hiperactiva en su escena, hipergenerosa con las escenas jóvenes, hipercuriosa con lo que está ocurriendo, y creo que eso se le ha devuelto. Esto es un gran aplauso a la trayectoria». Destacó también la importancia de desarrollar proyectos de esta generación de mujeres maltratadas históricamente, invisibilizadas».

González ha abordado múltiples asuntos en su obra, impregnada de una visión feminista que muchas veces se ha convertido en el centro de sus investigaciones (violencia contra las mujeres, revisión de la maternidad, explotación de las trabajadoras filipinas...). También es relevante su interés por el reciclaje y la reutilización, y ha elaborado proyectos con los materiales que ella misma recoge mientras limpia las playas o con objetos desechados por su mala factura, como las muñecas de Pamosa defectuosas de fábrica. A todos les insufla nueva vida como obras de arte. En su casa, trabaja fotografiando frutas y vegetales como el chayote o la 'planta cruel', que estrangula a otras plantas cercanas y cuyas semillas, paradójicamente, parecen inofensivos 'abuelitos' o vilanos.

Hay dos cuestiones fundamentales perceptibles para el espectador en el recorrido por esta antológica que consagra la Alhóndiga al formidable periplo creativo y experimental de Marisa González. Una es el compromiso social o el discurso crítico que subyace en muchos momentos de su viaje indagatorio por las posibilidades que le brindan las tecnologías surgidas en los años 70. Es algo que aflora con claridad en las distorsiones de su fax art, en las manipulaciones del proceso de fotocopiado, en las alteraciones de la percepción de la imagen artística, en el empleo del 'body copy' o incluso en la rememoración posmoderna de la destrucción de los espacios industriales.

En cuanto a la otra cuestión igualmente sempiterna en la obra de la artista, se hace evidente que en el automatismo de su arte generativo y en el empleo de las tecnologías, la idea de la creadora siempre prevalece por encima de la máquina y los procesos. Esto mismo reafirma su prevalencia en este triángulo formado por el creador, la tecnología y el arte, posibilitando una narrativa singular y crítica -de igualdad y violencia de género, cuestionamientos políticos y sociales, abusos laborales...-, una forma alternativa de representar la realidad -con anclajes y precedentes en Fluxus y en otras corrientes de vanguardia- y un método o un lenguaje que supera ampliamente el uso y las imágenes ordinarias del medio empleado. Una pena, eso sí, que su uso pionero de las tecnologías y los medios digitales no tengan continuación o extensión expositiva vanguardista a la vertiginosa dinámica de los avances actuales.

Y una pena, igualmente, que su admirable activismo supere al final su voluntad experimental, prevaleciendo el documental, la fotografía o la instalación como herramientas exclusivamente críticas -'Proyecto Elías, Filipinas', 'Panificadora' o 'Proyecto Nuclear Lemóniz'-, frente a una nueva y descabida vuelta de tuerca más experimental para narrar y representar esos mismos temas.

La primera fundación comunitaria vasca, en el Aula de EL CORREO

Promotores y expertos hablarán sobre este tipo de entidades que mejoran la realidad de los ciudadanos mediante el apoyo al tejido asociativo

GERARDO ELORRIAGA



BILBAO. El Aula de EL CORREO servirá hoy como plataforma para el lanzamiento de Zazpi, la primera fundación comunitaria de Euskadi. Este tipo de entidades, con más de medio siglo de existencia, pretende mejorar la realidad de los ciudadanos a través del apoyo a su tejido asociativo con recursos económicos. «Nos dirigimos a aquel que trabaja en economía, educación, cultura, bienestar social y salud, las grandes áreas que pueden proporcionar la mejora de su calidad de vida», explica Txetxu Barandiaran, uno de sus promotores. Rosa Gallego, directora de fundaciones de la Asociación Española de Fundaciones, Julio Huerta, de la valenciana Fundación Horta Sud y Miguel Gómez, otro de los impulsores de la vasca, participarán en un encuentro que dará comienzo a las 19.00 horas en el Salón El Carmen de Bilbao. La reunión cuenta con el apoyo de BBK.

El Distrito VII de Bilbao es el marco de actuación. Este ámbito, que comprende barrios como Rekaldeberri, Irala, Betolaza y Uretamendi, reúne a unos 50.000 vecinos. «Es un espacio con uno de los menores niveles de renta de la ciudad y mayor segregación escolar», explica. En su haber destaca el número de propuestas colectivas sin ánimo de lucro. «Durante el pasado año realizamos un estudio de la realidad en la zona y calculamos que ahora hay en torno a 45 con 60 proyectos en marcha, pero hemos contabilizado hasta 500 a lo largo del tiempo», indica y señala: «Donde ha habido una estructura asociacionista muy pegada a la problemática de una zona concreta se genera un buen caldo de cultivo».

Confianza de la gente

Las fundaciones comunitarias constituyen un fenómeno relativamente reciente en España, aunque, según Barandiaran, se contabilizan más de 8.000 repartidas entre Europa y Latinoamérica. Su objetivo de potenciar actividades ya existentes «amplia la



Vista del barrio de Rekalde. MAIKA SALGUERO

LA CHARLA



► Ponentes. Txetxu Barandiaran; Rosa Gallego, directora de Fundaciones Comunitarias de la Asociación Española de Fundaciones (Madrid); Julio Huerta, director de la Fundación Horta Sud (Valencia); y Miguel Gómez, impulsor de Zazpi Fundación Comunitaria (Bilbao).

► Lugar y hora. Hoy, a las 19.00 horas, en el Salón El Carmen de Bilbao.

► Con la colaboración: Fundación BBK.

visión, la hace más sistémica y la lleva a medio y largo plazo», alega, y añade que propicia cambios en profundidad con los agentes que ya están trabajando en el distrito. «No tiene sentido aterrizar como un paracaidista», aduce, y reconoce la necesidad de ganarse la confianza de la gente que lleva trabajando en el distrito.

La aportación de Fundación Horta Sud a los damnificados tras el paso de la dana en Valencia será, asimismo, abordada en la

charla. Esta veterana entidad, con más de 50 años trabajando en pro del movimiento asociativo de la capital levantina, ha aportado 1,4 millones de euros en ayudas a 3.323 entidades radicadas en el área afectada. Zazpi, según su representante, ha nacido con modestia, y, en su primera etapa, favorecerá iniciativas como Merkatruke, un intercambio de ropa que tiene lugar mensualmente en Rekalde, e Irala Irekitzen, que aspira a dignificar el barrio mediante el muralismo.

España tan solo cuenta con ocho fundaciones comunitarias, vinculadas por un trabajo en red. No parece que la puesta en marcha de Zazpi inspire empresas semejantes a corto plazo en el espacio autonómico. «No es fácil, requiere tiempo, paciencia y fondos», admite su portavoz. Aunque la recepción de grandes donaciones resulta bienvenida, apuesta por la implicación popular. «Vamos a lanzar una campaña de crowdfunding con la que llegar a muchos pocos, lo que daría sentido a nuestra labor», confiesa. «Jugamos con la idea de, por ejemplo, conseguir la implicación de 5.000 personas con 10 euros y creo que si fueran del mismo distrito, obtendríamos el mejor escenario posible».



Txetxu Barandiaran